

AÑO XXII—NUM. 6278

16 DE MAYO DE 1882

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Martes 16 de Mayo de 1882.

CONOCIMIENTOS UTILES.

Los Slavos.

Si no se necesitara más que heroísmo para llevar a cabo una invasión, quizás vieramos muy pronto al Oriente semi-bárbaro trastornar de nuevo la civilización occidental.

Felizmente, en las guerras de hoy se necesita algo más que el ciego ardor de las hordas de Gengis-khan y de Tamerlán; de los que todavía tienen sangre en las venas arteriales pan-slavistas. Se necesita tener la bolsa bien repleta, y las aventuras se enriquecen siempre. De todos modos, a nosotros no nos alcanza, y sería la cuestión del pan-slavismo para España una cuestión de pura etimología.

En etimología es bastante difícil comprender bien lo que es el pan-slavismo. Antes de tratar de absorber las nacionalidades slavas no tiene b. stante que hacer los czares con realizar la unidad slava en su heterogéneo imperio. Mientras ellos luchan en libertar a los slavs de los germanos en las monarquías alemanas, los germanos invaden todo el mundo ruso; y cuando quieren los primeros arrojar a los turcos de Europa, ovidan que la etimología aproxima a los turcos y a los tártaros en un origen común.

No se veía sin asombro una alianza entre los slavs para afirmar y desarrollar el poder del autócrata en quien la mayor parte de ellos ha visto siempre su más temible enemigo; porque, en el seno mismo del imperio ruso, el verdadero slavo ha protestado siempre instintivamente y virtualmente contra el despotismo moscovita y sus procedimientos inoportunos. Y aunque no sea permitido confundir con las protestas las reivindicaciones nihilistas, no será sin embargo, entre los slavs donde encuentre la autocracia rusa sus más celosos defensores.

En realidad el slavismo despierta la idea de emancipación y de franquicia, mientras el pan-slavismo sobre entiende la servidumbre y la conquista. Bajo la capa del pan-slavismo forzosamente federalista, se descubre el pan-moscovitismo inyasor y unitario.

Se encuentra uno tentado a creer que hoy ahí, como siempre en la historia de las nacionalidades, no engañe organizado, porque no es para recogerlos independientes por lo que quieren los slavs emancipar a los slavs alemanes, turcos o austriacos y estos a su vez no aceptarían el patronato y la asistencia de los ru-

slavs, si no para constituir muy pronto fuera de ellos un nuevo pan-slavismo, que pudiera muy bien poner un día en peligro a la unidad moscovita.

Nada es menos homogéneo que ese vasto imperio ruso, donde, del lado acá del Ural se cuentan hoy cuarenta idiomas. Esta región ha sido en todo tiempo como el gran camino de las naciones bárbaras que, del Oriente y desde tiempo inmemorial, se ha arrojado sobre el Occidente, pasando, ya por entre el mar Caspio y el Pamir, donde los que venían del Norte chocaban con otros que volvían del Sur; ya entre el Caspio y el mar Negro, en aquella región del Cáucaso donde se encuentran hoy todavía hasta quince nacionalidades diferentes y tal variedad de lenguas que no se han logrado clasificar aún; ya, en fin, más allá del Volga, donde chocaban los invasores con más ó menos fortuna, con las naciones ya constituidas en las regiones occidentales.

No se sabe en que época se constituyó la nacionalidad de los slavs, que forman hoy con los fineses, primeros poseedores del suelo, y los tártaros, elemento esencialmente asiático y extranjero, los tres grandes grupos en que se divide la población del imperio. Los rusos propiamente dichos, divididos en grandes rusos, un número de cuarenta millones, y pequeños rusos, en número de once millones, forman con los rusos blancos, antiguos súbditos de Polonia, en número de tres millones, la casi totalidad de la población slava del imperio.

Los grandes rusos tienen los cabellos castaños y formando bucles, ojos negros, barba larga, nariz remangada. Su dialecto es el de Moscú, que se ha hecho la lengua oficial, pero que es menos pura que la de los pequeños rusos. Estos menos fineses de raza y de lengua tienen los cabellos negros y lisos, ojos negros, nariz casi aguileña. Su dialecto, el pequeño ruso, está en uso en todo el medio del imperio, desde Galitzia hasta las márgenes del Kuban. No obstante, los cosacos del Don hablan el gran ruso. Los del mar Negro hablan el pequeño ruso.

Tres millones de pequeños rusos están bajo la dominación de Austria-Hungría (Rusia Roja, ó Galitzia oriental y Hungría.) Los rusos blancos tienen los cabellos de color de lino, los ojos grises ó azul muy claro, poca barba, nariz corta y aplastada, que según M. de Mainoff, indica su mezcla con los vespesineses. Esta autor tiene cuidado también de señalar un hecho particular a la región pantanosa de Pinsk, donde habitan esos rusos, y es la falta general de gordura; la frecuencia con que se presentan los casos de albi-

nis; la palidez de las hojas de los árboles, y la decoloración y blandura de toda la naturaleza.

Los slavs representan históricamente una nación hasta cierto punto moderna. Aparecieron en el Este de Europa, hacia mediados del siglo quinto, en los momentos en que desaparecía el poder de Italia y algunos autores sostienen que parte de los hunos fué con el nombre de jabires, a mezclarse después de la derrota con aquel país naciente para constituir el pueblo ruso.

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que no se sabe de donde proceden los slavs. Unos los hacen proceder de Iliria, otros de Caldea, otros de Fenicia, y otros de la India. Se hace remontar su llegada a Europa al siglo XIV antes de nuestra era, habiéndose establecido desde luego en Francia y en Thesalia.

Los slavs ilirianos provienen más bien de los antas, quienes desde el mar Negro, penetraron en Dacia, donde fueron subyugados por los avares.

Los rusos actuales provienen originalmente de una tribu de rossianos que, mezclada con los alainos con el nombre común de roxolanos, se mezcló con los slavs del Norte, y fundaron Novgorod, Pskov, e Isbork, que aparecen muy pronto en la historia. Muy pronto también se aliaron con los leitias, con los fineses y con los tártaros, que los rodeaban y los invadían. Se asimilaban también parcialmente los tchuvachas; los mordras, los kirghizos, y fundaron Moscou y San Petersburgo en país tchuta. Serían, pues, semi-turanienses por la sangre. M. Branicki recuerda el furor que se apoderó de los pan-slavistas de las dos capitales del imperio cuando M. Duchinsky dijo que los grandes rusos eran los menos aryanos de los slavs. Los restos de estas tribus tártaras, más ó menos absorbidas, constituyen hoy 1.200.000 individuos, que, con el contingente finés de la provincia de San Petersburgo, del Esthonia y de Finlandia, dan una cifra de cuatro millones de hombres, apenas salidos de la barbarie en la hora actual. En la raza slava, dice M. Branicki, hay ahora bastantes elementos para formar cinco Estados independientes:

- 1.º Bohemia con Moravia.—2.º Polonia.—3.º Ruthenia (pequeños rusos).—4.º Rusia.—5.º Servia con Croacia, Carniola, Isbaa, Dalmaoia, Herzegovina, Bosnia, Tchorna, Gora, unificadas todas por la misma lengua, y Bulgaria que se distingue solamente por la singularidad de su artículo al fin de las palabras.

En suma de los 280 millones de habitantes que tiene Europa, hay 86 de slavs. De estos, forman parte del

imperio ruso 54 millones; para que aparte de los polacos, son los menos puros de todos los slavs. Los más puros son los cheques y los polacos, luego los croatas (croatas propiamente dichos, slavs y dalmatas), los slovaques, los sorbes, los serbios, los búlgaros y los slavenes.

DANIEL GARCÍA.

CALENDARIO DEL AGRICULTOR.

MAYO.

En las comarcas de clima frío, por cuya circunstancia no se efectuaron en el mes, anterior la siembra de plantas veraniegas, se practica en el corriente mes, en que no hay peligro a las heladas, y como la tierra está calentada, suficientemente por el sol, las plantas de verano se crían lozanas. También se hace el trasplante de la remolacha.

Se efectúa la primera siega de plantas forrageras, y de este modo no se esquilda el terreno, como si esperase a que floreciese y fructificase.

En las huertas se siembra escarola, lechuga de verano, col de invierno judías de todas clases, brocoli morado y blanco, cardos y melones tardíos.

En los olivares conviene dar un riego, si la tierra está seca, a los olivos plantados en el año. Se da una labor de azada a las viñas, que suele ser la última, pero si la invadiesen yerbas perjudiciales, se practica luego una limpia y escarda.

Selimpien los árboles de orugas, recogiendo a mano para enterrarlas ó quemarlas luego; se cortan todos los brotes y ramillas que salgan de la cepa ó parte baja del tronco, que serían ramas chuponas improductivas y que agotarían en parte los jugos nutritivos absorbidos por las raíces del árbol.

En jardinería se siembran para que florezcan a últimos del verano, espuelas de caballero, viudas, albahacas, pasamientos.

A los caballos se les da verde, procurando no sugetarlos a fatiga durante el plazo en que se alimentan de yerba; el forrage debe estar seco y no deb. conservarse en montones porque podría fermentar.

Se procede al esquila del ganado lanar.

FORMACION DE LAS NIEBLAS.

El año pasado dimos a conocer en nuestra Revista la teoría de M. Aitlen sobre la formación de las nieblas según la cual, éstas no se forman si no hay partículas sólidas en suspensión en el aire. En la reciente sesión del 11 de Marzo de la «Physical Society» ha presentado M. Newth algunos experimentos que confirman la referida teoría.